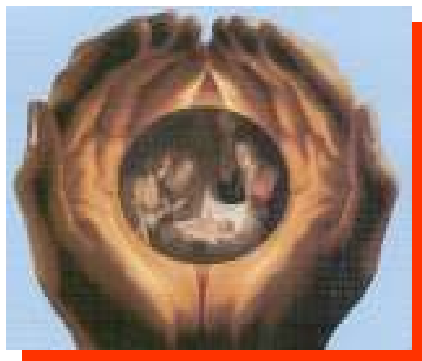


**¡Estemos alegres!
El Amor de Dios se hace presente en nuestras vidas
con el nacimiento de Jesús**



NAVIDAD - 2010

Noche Buena y Navidad: EN LO PEQUEÑO VUELVE A NACER JESÚS

BENDICIÓN DE LA CENA DE NOCHEBUENA

En el centro de la mesa se coloca una vela apagada.

Toda la familia, de pie, se reúne alrededor de la mesa. Santiguándose dicen:

El Padre, el Hijo y el Espíritu Santo, sean glorificados en todo tiempo y lugar, por la Encarnación y nacimiento de Jesús en el seno de la Inmaculada Virgen María. Que así sea. Amén

La madre de familia dice:

Hoy nos encontramos reunidos celebrando el nacimiento del Señor Jesús de la Virgen María. Dios, como muestra de su inmenso amor, envió a su Hijo "para reunir a los hijos de Dios dispersos". para que la comunión perdida por el pecado fuera restablecida. Él nos reúne esta noche y, unidos en su nombre, y recordando a la familia de Nazaret, nos disponemos a hacer memoria actualizada de la venida de Jesús al mundo, conscientes de que nuestra espera no ha sido en vano.

Uno de los hijos lee:

"Había en la misma comarca unos pastores, que dormían al raso y vigilaban por turno, durante la noche, su rebaño. Se les presentó el ángel del Señor, y la gloria del Señor los envolvió en su luz; y se llenaron de temor. El ángel les dijo: "No temáis, pues os anuncio una gran alegría, que lo será para todo el pueblo: Os ha nacido hoy, en la ciudad de David, un salvador, que es el Cristo y Señor; y esto os servirá de señal: encontraréis un niño envuelto en pañales y acostado en un pesebre". Y de pronto se juntó con el ángel una multitud del ejército celestial, que alababa a Dios, diciendo: "Gloria a Dios en las alturas y en la tierra paz a los hombres que ama el Señor" (Lc 2, 8-14)

Y todos responden:

Gloria a Ti, Señor Jesús, que hoy has nacido de la Virgen María.

Mientras uno de los hijos enciende el cirio colocado en medio de la mesa, todos entonan el siguiente canto:

CAMPANAS

1. Campana sobre campana
y sobre campana una,
asómate a la ventana
verás al Niño en la cuna.
BELÉN, CAMPANAS DE BELÉN
QUE LOS ÁNGELES TOCAN,
¿QUÉ NUEVAS ME TRAÉIS? (2 veces)
2. Recogido tu rebaño,

- ¿adónde vas, pastorcito?
voy a llevar al portal
mi canción y mi cariño.
3. Campana sobre campana
y sobre campana dos,
asómate a la ventana,
porque está naciendo Dios.

Para finalizar; el padre de familia reza la siguiente oración de bendición:

Oremos.
Dios Padre,
que nos enviaste a tu Hijo muy amado,
derrama tu bendición sobre estos alimentos
y también sobre los miembros de este hogar,
para que así, como ahora acogemos,
gozados, a tu Hijo Amado y nuestro Hermano,
gocemos de su presencia y ayuda, y
lo recibamos también confiados
cuando vengas al fin de los
tiempos.
Por Jesucristo, nuestro Señor.

Todos responden:
Amén.

CELEBRACIÓN DE LA EUCARISTÍA

Acogida
Canto de entrada
Saludo del celebrante

En el nombre del Padre, del hijo y del espíritu Santo. Amén.

Gesto:
Se presenta la imagen del Niño Jesús, llevado por una familia, después de la introducción y momento de silencio, poniéndolo en el pesebre o en un lugar adecuado.

Motivación (Lector/a)

En esta noche, que para los cristianos es la noche mas clara, Jesús vuelve a nacer; y, vuelve a nacer, como entonces, en lo pequeño, en lo débil, vuelve a nacer en la cueva de nuestro corazón pobre . Este es el sentido último y trascendente de la Navidad. No sólo recordamos el momento histórico del nacimiento de Jesús de Nazaret, sino algo muy importante: Dios se hace hombre y vuelve a nacer en cada uno de nosotros, en la medida de nuestra pequeñez, pobreza, humildad. Así sigue siendo la pedagogía de Dios.

Jesús, ya adulto, nos dice: “*Si no os hacéis como niños no entraréis en el Reino de los cielos*”. Él nos sigue llamando a renacer de nuevo, dejando rebrotar en nosotros la bondad y el amor de Dios. Esto es la Navidad: el nacimiento del amor humilde y misericordioso de Dios dentro de cada uno de nosotros.

Y su mensaje es claro hoy: La grandeza de hacerse pequeño! Si Dios por amor se encarna, se hace humilde y pequeño, ¿no será la humildad, el amor humilde, lo único que puede mover al mundo? La prepotencia, el odio, el egoísmo y el poder están matando. Nosotros, cristianos, estamos llamados a encarnar el amor humilde y gratuito de Dios, como lo único capaz de transformar el mundo. No son las armas, ni el poder, ni la violencia, ni la riqueza lo que cambiará el mundo, sino todo lo contrario: la humildad, la sencillez y la alegría. Navidad es para nosotros una invitación a revivir la humildad de Belén

Reflexionemos un momento para disponernos a acoger a Jesús, al DIOS-CON-NOSOTROS(2’).

Evangelio de Medianoche: Lc, 2, 1-14

Comentario del evangelio:

El Niño acostado en la pobreza de un pesebre: *esta es la señal de Dios*. Dios actúa siempre con humildad y sencillez. Pasan los siglos y los milenios, pero queda la señal, y vale también para nosotros, hombres y mujeres de hoy, aquí en.... Es señal de *esperanza* para toda la familia humana: señal de *paź* para cuantos sufren a causa de todo tipo de conflictos, de violencia, de guerras. Señal de *misericordia y compasión* para los pobres y los oprimidos. Señal de *liberación hecha de reconciliación* para quien se encuentra esclavo del pecado viviendo en la ruptura y en el destierro de la tierra de la semejanza. Señal de *amor y de consuelo* para quien se siente solo y abandonado. Señal pequeña y frágil, humilde y silenciosa, pero llena de la fuerza de Dios, que por amor se hizo hombre.

Navidad no es un tiempo, es *una Persona que viene*. Y eso fue lo difícil de descubrir; y sigue siéndolo también para nosotros: Nos cuesta descubrir que Dios nos viene en muchas personas, en muchos gestos. Eso hace que Dios se oculte, como se ocultó en Belén, y que muchas veces pase desapercibido.

Evangelio del Día: Juan 1, 1-18

Comentario del evangelio

Los creyentes tenemos múltiples y muy diversas imágenes de Dios. Desde niños nos vamos haciendo nuestra propia idea de él, condicionados, sobre todo, por lo que vamos escuchando a catequistas y predicadores, lo que se nos transmite en casa y en el colegio o lo que vivimos en las celebraciones y actos religiosos. Todas estas imágenes que nos hacemos de Dios son, en general, imperfectas y deficientes, y hemos de purificarlas y madurarlas, una y otra vez, a lo largo de la vida.

¿Cómo purificar nuestras imágenes para no desfigurar de manera grave su misterio santo? El mismo evangelio de Juan nos recuerda la convicción que sustenta toda la fe cristiana en

Dios. Solo Jesús, el Hijo único de Dios, es «*quien lo ha dado a conocer*». En ninguna parte nos descubre Dios su corazón y nos muestra su rostro como en Jesús.

Dios nos ha dicho cómo es encarnándose en Jesús. No se ha revelado en doctrinas y fórmulas teológicas sublimes ni de forma aparatosa o grandiosa, sino en la vida entrañable, pobre y humilde, de Jesús, en su comportamiento y su mensaje, en su entrega hasta la muerte y en su resurrección.

No basta con confesar a Jesucristo de manera teórica o doctrinal. Todos necesitamos encontrarnos con Jesús, desde una fe más personal; conocerle desde un acercamiento más concreto y vital a los evangelios, sintonizar con su proyecto, dejarnos animar por su Espíritu, entrar en su relación con el Padre, seguirlo de cerca día a día.

Puntos para la reflexión-oración (3')

- * *¿Qué significa para mí la Navidad?*
- * *¿La Navidad me ayuda a revisar mi estilo de vida sencillo, pobre, humilde...y a centrarme en Jesús como camino, verdad y vida...?*

(Para las Eucaristías de Navidad o del Domingo, con niños)

EVANGELIO DE LOS SIN PAPELES (*Recitarlo, despacio, dialogado*)

En aquel tiempo vivía en Nazaret de Galilea un hombre llamado José. José era carpintero; acababa de casarse con una joven llamada María. Pero sucedió que en aquellos días apareció un escrito de César Augusto ordenando el empadronamiento de todos los habitantes. Y todos fueron a hacerlo, cada cual a su ciudad. José fue convocado en la comisaría de policía de Nazaret y llevado ante el inspector.

Entonces, éste le dijo: - José, ¿es verdad que no eres de aquí y que tu familia viene de Belén, de Judea?. - Es verdad -, respondió José.

Entonces el inspector dijo a José: - Tienes que irte a Belén para arreglar tus papeles. Sin ellos no puedes residir y trabajar con nosotros como lo habéis hecho hasta ahora. Dijo José: - Mi joven esposa está embarazada, y su término está cerca. ¿No me podéis conceder una prórroga hasta que nazca el niño? Después nos iremos a Belén como me pides.

Pero el inspector respondió: - No quiero saber nada, y la ley es la ley. Si no te pones en camino inmediatamente, haré que te conduzcan mis hombres a la frontera y nunca más podrás volver aquí.

Entonces José se puso en camino con María; después de unos cuantos días de viaje llegaron a Belén. Como María estaba cansada, José llamó a la puerta de un hotel para pedir habitación, con el fin de que María descansase.

El hotelero le dijo: - Dame tus papeles para que te inscriba. José respondió: - No tengo papeles, vengo precisamente a Belén a que me los hagan. Entonces el hotelero dijo a José: - Si no tienes papeles, no puedo alojarte. Vete, no puedo hacer nada por ti. Y todos los hoteleros de la ciudad le dieron la misma respuesta.

He aquí que María empezó a sentir los primeros dolores del parto. Entonces, José la llevó al hospital para que pudiese dar a luz.

Pero en la entrada del hospital, el guardia dijo a José: - Dame tus papeles para que me asegure de que estás en regla y que pueda acoger a tu mujer. José respondió: - No tengo papeles, vengo precisamente a Belén para que me los hagan.

Entonces el guardia dijo a José: - Si no tienes papeles, no puedo acoger a tu mujer. Vete, no puedo hacer nada por ti.

Al final, José encontró un establo abierto, y en él instaló a María. Y allí fue donde María trajo al mundo a un hijo, al que llamaron Jesús. Y los pastores de los alrededores le llevaron leche y pañales, ya que ellos tampoco tenían papeles, y comprendían la situación de José y María.

Plegaria (*Puede recitarse después de la Comunión y de un tiempo de silencio de oración*)

Señor . . .

En esta Noche que naces en nuestros corazones, ayúdanos a encontrar la anhelada paz. Guíanos en el sendero de tu Amor, y cobíjanos bajo el cielo de tu misericordia.

Señor . . .

En esta noche que se encienden las velas de la armonía e iluminan nuevas esperanzas en la vida de la Humanidad haznos personas, que arden en fuego de fe y gratitud para invocarte en humilde plegaria en esta noche de paz y de amor.

Haz que se cicatricen nuestras heridas, marcadas por el luto de la violencia, que la sangre de nuestros hermanos y hermanas ya no riegue más el suelo de la Humanidad, Que las manos de los agresores labren y produzcan la fértil tierra, vuelvan la reflexión y la cordura a su mente con el don de tu Amor.

Señor . . .

Con tu bondad divina el mundo cambiará su destino; danos un corazón humano y tolerable para regalar una sonrisa sincera; ue nuestro presente sea un abrazo fraterno y que la estrella mañanera que guía nuestro sendero, seas TÚ.

Sonarán las campanas de Navidad, caerá la nieve de tu bendición, florecerá el árbol de tu presencia y en esta Noche Buena, arderán nuestras almas en júbilo para dar morada a tu espíritu.

Señor: ¡ Bienvenido al pesebre de nuestro corazón !

Gesto:

Celebrantes y ‘pueblo’ salen a saludarse y despedirse a la puerta del templo.

Día de la FAMILIA: ABIERTOS A UN FUTURO MEJOR
--

Acogida

Canto de entrada

Saludo del celebrante

Gesto: (Pueden presentarse las macetas que se dieron al comienzo del Adviento)

Sale una familia o dos lectores y leen, despacio, la siguiente parábola, como evocación de los desafíos de la familia actual...

Lector/a: **Una parábola: “EL SENTIDO DE LAS COSAS”**

Madre:

Un padre de una familia, con bastante dinero, llevó a su hijo a la estación, pues iba a coger un tren para pasar varios días en el monte con una familia campesina. El chico pasó tres días y dos noches con aquella familia. Cuando volvió, su padre le preguntó:

Padre:

¿Qué tal lo has pasado, qué te pareció la experiencia?

Hijo:

Ha sido una buena experiencia, contestó el hijo con la mirada puesta en la distancia.

Padre:

—Y... ¿qué aprendiste?, preguntó el padre.

Hijo:

El hijo contestó:

Que nosotros tenemos un perro y ellos tienen cuatro. Nosotros tenemos una piscina con agua estancada que llega a la mitad del jardín, y ellos tienen un río sin fin, de agua cristalina, donde hay pececitos, juncos y otras bellezas. Que nosotros importamos linternas del Oriente para alumbrar nuestro jardín, mientras que ellos se alumbran con las estrellas y la luna. Nuestro patio llega hasta la cerca, y el de ellos llega al horizonte. Que nosotros compramos nuestra comida. Ellos, siembran y cosechan su propia comida. Nosotros oímos CD's... Ellos escuchan una permanente sinfonía de jilgueros, canarios, ranas, sapos y otros animalitos....todo esto a veces dominado por el sonido de un vecino que trabaja su monte. Nosotros cocinamos en cocinas vitrocerámicas. Ellos, todo lo que comen tiene ese glorioso sabor de la olla calentada por la leña.

Para protegernos, nosotros vivimos rodeados por un muro, alarmas, vigilantes. Ellos viven con sus puertas abiertas, protegidos por la amistad de sus vecinos. Nosotros vivimos conectados al móvil, al ordenador, al televisor...Ellos, en cambio, están conectados a la vida, al cielo, al sol, al agua, al verde del monte, a los animales, a sus siembras, a su familia. El padre quedó impactado por la profundidad de su hijo, y entonces el hijo terminó: Gracias papá, por haberme enseñado lo pobres y ciegos que somos.

Madre:

Detengámonos un momento para acoger la Luz que es Jesús trae hoy a nuestros corazones (2').

Mateo 2, 13-15.19-23

Comentario del evangelio

El pasaje de hoy es un *anuncio anticipado* de lo que será la vida de Jesús (y la nuestra). Jesús fue perseguido; tuvo que emigrar... Jesús vivió en Nazaret una relación ciertamente familiar, con María y José...Dios-Padre lo conduce siempre (es lo que significan también los sueños)

Egipto, la huida, la vuelta y la noche nos recuerdan la salida de los Israelitas de Egipto, el Éxodo del Pueblo de Dios hacia la Tierra Prometida. Con Jesús empieza el nuevo Éxodo, la Iglesia Peregrina hacia la plenitud del reino

Puntos para la reflexión-oración (2')

- * *¿Cuáles son las mayores alegrías en mi familia?*
- * *¿Por qué sufrimos en mi familia...?*

Gesto-símbolo:

Presentar tres cosas:

- * Un *reloj* como expresión de la necesidad del tiempo de atención y dedicación de las familias (concretamente, unos minutos de diálogo y comunicación, cada día)...
- * Unos *auriculares, con micro* incorporado, como expresión de la necesidad de la escucha activa
- * Un *ladrillo* como expresión del esfuerzo que todas las personas de la familia tenemos que hacer que responder a los nuevos desafíos en que se encuentra la familia...

Plegaria (*Puede recitarse después de la Comunión y de un tiempo de silencio de oración*)

Oración por la familia

Padre celestial, Tú nos has dado un modelo de vida en la Sagrada Familia. Ayúdanos a hacer de nuestra familia otro Nazaret, donde reinen el amor, la paz y la alegría.

Que vivamos santamente nuestra vida cotidiana.
Que cada día nos amemos más y nos perdonemos como tú nos perdonas.

Enséñanos a ver a Jesús en todos los que sufren,
y a permanecer unidos por la oración en los momentos de gozo y de dolor.

Ayúdanos, oh Padre amado, a recibir todo lo que nos das
y a dar todo lo que nos pides con alegría de corazón. Amén.

Madre Teresa de Calcuta

Oración por la familia (*Benedicto XVI*)

Oh, Dios, que en la Sagrada Familia nos dejaste un modelo perfecto de vida familiar vivida en la fe y la obediencia a tu voluntad.

Ayúdanos a ser ejemplo de fe y amor a tus mandamientos.

Socórrenos en nuestra misión de transmitir la fe a nuestros hijos.

Abre su corazón para que crezca en ellos la semilla de la fe que recibieron en el bautismo.

Fortalece la fe de nuestros jóvenes, para que crezcan en el conocimiento de Jesús.

Aumenta el amor y la fidelidad en todos los matrimonios,
especialmente aquellos que pasan por momentos de sufrimiento o dificultad.

Unidos a José y María, Te lo pedimos por Jesucristo tu Hijo, nuestro Señor. Amén.

Gesto:

Celebrantes salen a saludarse y despedirse a la puerta del templo.

Acogida

Canto de entrada

Saludo del celebrante

Al comenzar este año de gracia nos saludamos en la paz y nos invitamos a celebrar con gozo cristiano a Santa María, Madre de Dios; y también por la fe Madre nuestra de todos los días y de todos los años, Maestra y ejemplo para nuestra fidelidad, Señora nuestra de la paz. Por eso, la miramos y la admiramos en este primer día del año nuevo. Hagamos un gesto de saludo y felicitación, reunidos como estamos para celebrar el encuentro con el Señor que nos hace nuevos cada día.

Lector/a:

Año Nuevo: cada año es nuevo si damos un paso más en el camino del amor y de la verdad, de la justicia y la fraternidad. Cada año es un 'nuevo' tiempo que se nos da, como oportunidad para crecer, para hacer el bien

Hoy, además, es la Jornada de oración por la Paz; la mejor iniciativa para comenzar el año. Celebramos el don de la paz que Dios nos ha dado en Jesús, el "Príncipe de la paz". Él es nuestra paz. A Él le pedimos que, en este año que comienza y siempre, seamos hombres-mujeres de paz, pacíficos y pacificadores

Detengámonos un momento para acoger al Señor de la Paz **(2')**.

Lucas, 2, 16-21

Comentario del evangelio

María conservaba todas estas cosas, meditándolas en su corazón. Aquí podemos descubrir el verdadero mensaje teológico. No entiende nada de lo que está pasando, pero hace un esfuerzo de penetración en el misterio.

Tanto las cosas como los acontecimientos tienen doble lectura. Podemos quedarnos en una comprensión superficial, o podemos profundizar en el mensaje que toda realidad porta, más allá de sí misma.

Lo trascendente está en lo inmanente. Lo espiritual está en lo material. Lo divino está en lo humano. Sólo hay que saber descubrirlo y vivirlo.

Puntos para la reflexión-oración (3')

* *¿Cómo me siento en el transcurrir de los años? ¿Los siento como una oportunidad, un don...?*

* *¿Qué regalo me quiero hacer que sea también un bien para las demás personas que me rodean?*

Plegaria (Puede recitarse después de la Comunión y de un tiempo de silencio de oración)

¡Qué rápido se nos va un año!

El tiempo pasa volando y no nos damos cuenta. Ayer era otro año pero hoy es otro; aunque no parece haber ninguna diferencia, pero hoy es Año Nuevo.

¿Y qué tiene hoy de diferente? Nada, todo sigue igual,

el mismo sol, los días iguales, el mismo aire, el mismo ambiente,
la misma semana; solo el número del año es diferente.

Pero... Tú puedes hacerlo diferente, no solamente tu vida,
sino la de tu familia, la de tu comunidad, la de tu pueblo, país, mundo...

Poniendo un granito de arena, cada cual podemos hacerlo.
Lo importante no es si ayer era otro año y hoy ya es otro.
Lo que verdaderamente importa es que lleguemos al nuevo año,
al nuevo día haciendo una diferencia.

¿Cómo? Buscando la paz y el amor, teniendo fe y esperanza,
modificando actitudes, ayudando y sirviendo a los demás,
acercándote a Dios para caminar de su mano...

Gesto:

Celebrantes salen a saludarse y despedirse a la puerta del templo.

Domingo 2º de Navidad: DIOS COMPAÑERO DE CAMINO
--

Acogida

Canto de entrada

Saludo del celebrante

Gesto:

Presentamos un periódico como expresión de la vida cotidiana; en ella
tenemos que encontrarnos con el *Dios-CON-nosotros...*

Lector/a:

La Fiesta de Navidad, aún manteniendo su nombre cristiano - que recuerda
“un nacimiento”-, en los comienzos del tercer milenio se está paganizando a
pasos agigantados, en medio de una sociedad fuertemente secularizada y
consumista, y de una cultura predominantemente pagana. Es como si
retornase a sus orígenes paganos y se cerrase un círculo histórico.

Con razón y cada vez más, todos hablamos de “las navidades” en plural,
desplazando aquel singular que hacía referencia al nacimiento de “Alguien”,
Único y Distinto a todos los demás...

Hagamos un momento de silencio, para hacernos conscientes de que venimos a un
encuentro con el Señor Jesús (2').

Juan 1, 1-18

Comentario del evangelio

El Dios de nuestra fe, el Dios revelado por Jesús es un Dios Encarnado, un
Dios que no nos salva desde lejos, sino que se hace nuestro compañero de
camino. Él tampoco pretende salvarnos sacándonos de nuestro propio
entorno vital. Nos salva en este mundo y en esta historia. Así es cómo

nuestra historia, por el poder salvador de Dios, se convierte en historia de salvación, en historia santa. Nuestro Dios es el Dios de Jesús de Nazaret, el de la historia humana; no es un Dios fuera del mundo, sino el Dios del mundo. Es el Dios-con-nosotros., que nos envía al mundo “no para condenarlo, sino para salvarlo, con Él y como Él,

Puntos para la reflexión-oración (2' o 3')

- * *¿Cómo estoy viviendo y celebrando estos días de Navidad y Año Nuevo?*
- * *¿Qué despierta en mi vida...?*

Parábola: ¿QUÉ ERES?

Dice una fábula persa:

Un día un caminante halló un trozo de barro tan aromático que su perfume llenaba toda la casa.

- «¿Qué eres tú?», le preguntó el caminante. «¿Eres alguna gema de Samarcanda o algún extraño nardo disfrazado, o alguna otra mercancía preciosa?».

- «No. No soy más que un trozo de barro».

- «Entonces, ¿cómo tienes este aroma maravilloso?».

- «Amigo, te voy a revelar un secreto: He estado viviendo junto a una ROSA».

Plegaria (Puede recitarse después de la Comunión y de un tiempo de silencio de oración)

Señor,

Te buscamos y nos buscas; y sabemos que tus caminos no son nuestros caminos.

Ayúdanos, Señor, Tú que puedes, a barrer nuestras protecciones y seguridades

que nos parecen imprescindibles, pero que, no pocas veces, nos impiden caminar.

Acompáñanos en nuestro caminar, día a día; a veces, se nos hace duro, muy duro, porque tenemos que ‘luchar contra corriente’, en esta sociedad en que hoy nos toca vivir.

Ayúdanos, Señor, a ser luz y sal en el mundo de hoy;

Ayúdanos a superar el individualismo y la dispersión, personal y grupal, para integrar, cada vez más, nuestras diferencias.

Que en nuestro camino hacia Ti se endurezcan las plantas de nuestros pies,

pero que nunca se endurezca o se cierre nuestro corazón,

para que podamos *hacer siempre unidos*

el camino de la vida y ser así signo de tu Reino. Amén

Gesto:

Celebrantes salen a saludarse y despedirse a la puerta del templo.

Epifanía:	LA LUZ BRILLA EN LA OSCURIDAD
-----------	--------------------------------------

Acogida

Canto de entrada

Saludo del celebrante

Gesto:

Se presenta la imagen del niño Jesús y tres paquetes simbolizando el oro, incienso y mirra...

Lector/a:

Hay en esta fiesta un problema de “nombres” que deja entrever las formas tan distintas con las que la entendemos y la celebramos unos y otros. Para muchos hoy es “el día de reyes”, “la fiesta de los magos”, “el día de la ilusión y de los niños”, “la fiesta de los regalos”... En cambio, los creyentes cristianos la celebramos en la liturgia con el nombre de “*Epifanía del Señor*”. Esta diversidad no sólo pone de manifiesto el diferente sentido que cada uno le damos sino que, ante todo, aclara quién es el protagonista que todos y cada uno de nosotros ponemos en el centro de la fiesta. Si para muchas personas ese protagonismo está en los niños, o en los magos, o en los regalos..., para nosotros el que debe estar en el centro es el Dios-con-nosotros, Niño que ha nacido en Belén, que hoy “se manifiesta” -eso es lo que significa Epifanía- y se nos presenta como el único y verdadero Salvador y Señor para todos los hombres y todos los pueblos.

Hagamos un momento de silencio interior, para acoger al Dios que se ha manifestado y se manifiesta, siendo uno más de nosotros (2’).

Plegaria-colecta

Mateo 2, 1-12

Comentario del evangelio

Cuando nació Jesús no pasó absolutamente nada fuera de lo normal. 8QUITAR ESE PÁRRAFO NO NECESARIO AHORA). El pasaje de los magos, como todos los relatos de la infancia, es una historia muy bien narrada para transmitir teología. Todo el relato tiene un lenguaje específicamente típico San Mateo. Se trata de dejar claro que los de cerca rechazan de plano a Jesús por lo que significa, y los de lejos lo buscan y lo aceptan como lo que es. Esta visión sería impensable sin la experiencia de su pasión y muerte, provocada por las autoridades judías.

Como los magos salen de su tierra para buscar, nosotros tenemos que salir de nuestro yo, de nuestro “ego” (egocentrismo), de nuestras seguridades terrenas para buscar, para encontrarnos con el Señor Jesús. Sin esa actitud, aunque haya nacido el Niño, aunque aparezca ‘la estrella’, el encuentro no se producirá.

Puntos para la reflexión-oración (3’)

- * *¿Qué regalos he dado y/o recibido como expresión de amor, cercanía, reconocimiento...?*
- * *¿Cómo voy de esperanza después de estas celebraciones navideñas?*

Plegaria (Puede recitarse después de la Comunión y de un tiempo de silencio de oración)

Señor Jesús:

Los evangelistas quieren anunciarte a ti de mil modos.

Hoy Mateo quiere decirnos que tú eres la luz que ilumina a todo hombre.

Tú eres la luz de la que hablan los profetas; Tú eres el Señor que amanecerá sobre Jerusalén, a cuyo resplandor caminarán los pueblos.

La historia de los reyes magos expresa esa búsqueda. Habla de personas sinceras y deseosas de sentido pleno, de verdad y de justicia para todos, de libertad y de amor desinteresado, de alegría y de horizontes infinitos...

¡Cuántos han encontrado esta luz en ti, Señor Jesús!
Hombres como Agustín de Hipona o Ignacio de Loyola,
Teresa de Ávila o de Calcuta... José, Ana, Sergio, Isabel, Jorge...

Ya no volverían a sus ídolos de antaño; la tristeza, el desencanto, el fracaso... dejaron de pertenecer a su horizonte vital.
En tu seguimiento no hay fracaso: No se rompe la estrella que eres tú mismo.

La fe en ti da coraje para seguir luchando hasta el final, aunque todo termine en el calvario de este mundo.
La muerte es punto de partida de una vida más plena.

Ayúdanos, Señor, a descubrir la estrella de nuestra vida. Ayúdanos a descubrirte a Ti y a confiar plenamente en Ti, a sentirte a Ti como camino, verdad y vida de nuestras vidas.

Gesto:

Celebrantes salen a saludarse y despedirse a la puerta del templo.

NOTA:

El tiempo litúrgico continúa, pero nos hacemos mutuamente un llamado a continuar con aquellas iniciativas que consideremos un logro, para poder seguir avanzando en el proceso iniciado. Así, en la Cuaresma y la Pascua, podemos hacer una nueva propuesta, un nuevo paso,. Para eso, sería bueno compartir experiencias de logros, iniciativas, dificultades... Nos las comunicamos.

Algunos puntos a tener en cuenta en las celebraciones para seguir avanzando:

- ❖ *Cuidemos la acogida*
- ❖ *El silencio como dinamismo y exigencia, en determinados momentos*
- ❖ *El ofrecer el evangelio seguido del momento personal y, dentro de lo posible, de diálogo.*